



# SEIS DÍAS QUE REDIBUJARON Oriente Próximo

Se cumplen 50 años de la guerra en la que Israel demostró a los países árabes su supremacía militar y redefinió el equilibrio de fuerzas en toda la región



Un soldado del ejército israelí detiene a un militar egipcio que se rinde cerca de Rafah, en la franja de Gaza, el día 6 de junio de 1967.



Tropas y carros de combate israelíes ocuparon Belén el 9 de junio del 67.



Shabtai Tal/EFE

## *La Guerra de los Seis Días cambió el mapa de Oriente Próximo y unió al pueblo árabe en una causa común contra Israel*

**T**ENIENDO en cuenta que la cábala judía le concede gran importancia a los números, el 2017 si bien no podemos afirmar que sea un año cabalístico, al menos sí que podemos decir que es un año repleto de importantes aniversarios para el Estado de Israel. En este año se cumplen 120 de la celebración del primer Congreso Sionista (Basilea), 100 de la Declaración Balfour, 70 de la partición propuesta por Naciones Unidas y, por supuesto, 50 años de la Guerra de los Seis Días.

### **ANTECEDENTES**

La Guerra de los Seis Días fue un enfrentamiento completamente distinto a los dos anteriores, es decir a la denominada Guerra de Independencia de 1948 y a la Crisis del Canal de 1956. El motivo de tal diferencia es que por primera vez

«la responsabilidad» de la crisis recayó en los palestinos o, mejor dicho, en la lectura que de su causa hacían los estados árabes. La posición ante los palestinos ya había sido motivo de enfrentamiento entre diversos países de la zona.

Tras el fracaso de la República Árabe Unida (1958-1961), Damasco acusaba reiteradamente a El Cairo de no hacer lo suficiente por la Causa Palestina, así como de evitar el enfrentamiento con Israel. Siria, que ya había sufrido un ataque de Israel en 1963 por el control de los acuíferos, buscaba la extensión del conflicto hacia Egipto y Jordania con el único fin de involucrar a Israel en varios frentes y de este modo debilitarlo. Similares acusaciones fueron vertidas por el Rey Hussein de Jordania quien hasta la fecha había tenido una postura más moderada, pero que ahora parecía alinearse con Hafez Al Assad.

Sin embargo, lo que realmente se deducía de este enfrentamiento dialéctico entre Egipto y Siria —y en menor medida Jordania—, eran distintas formas de entender cómo abordar el conflicto con Israel y por tanto cómo utilizar a la resistencia palestina. Tras la Cumbre de la Liga Árabe de enero de 1964, la rivalidad dialéctica se convirtió en enfrentamiento político real ya que Egipto decidió apoyar la creación de un grupo de resistencia palestino —la OLP— que se amoldaba a los postulados moderados de El Cairo. Por su parte, Siria y en menor medida Jordania, se mostraban más cercanas a las posiciones radicales de Al-Fatah, una facción palestina revolucionaria y violenta que, liderada por un joven palestino llamado Yasser Arafat, abogaba por el enfrentamiento directo con Israel. Desde 1965, este grupo estuvo lanzando ataques desde Siria y, en menor medida,





Ari Avif/ EFE

Un niño palestino en un campo de refugiados ubicado en la ciudad de Jabaliya (Gaza) en el que viven un millón de personas.

desde Jordania, lo que contribuyó a que el clima de tensión, poco a poco, fuera acercándose hacia una inevitable guerra.

### EL DESARROLLO DEL CONFLICTO

A comienzos de 1967 las incursiones en el territorio norte de Israel eran constantes. Estos hechos provocaron que Tel-Aviv amenazara a Damasco con emprender represalias militares. En esta situación, Nasser envió fuerzas a la Península del Sinaí con el objetivo de expulsar a las tropas de la UNEF (misión de la ONU). Esta maniobra errática de Nasser provocó una vuelta a la situación de 1956 ya que, si bien es cierto que Egipto volvía a liderar el nacionalismo panarabista, se establecía el bloqueo de los Estrechos de Tirán, lo que otorgaba a Israel el *casus belli* que estaba buscando.

En la madrugada del 5 de junio de 1967 comenzaba la *Operación Foco* por la que un total de 160 aviones israelíes — casi todos de fabricación francesa — destruían en menos de dos horas la práctica totalidad de la fuerza aérea egipcia. El ataque fue una absoluta sorpresa ya que los pilotos israelíes sobrevolaron a muy poca altura las aguas del Mediterráneo, evitando así ser detectados por los radares egipcios. Además de los aparatos también fueron destruidos radares, centros de mando y de comunicaciones egipcios lo que limitó su capacidad de respuesta. Pocos minu-

tos después de lanzar esta ofensiva aérea, Israel ordenaba que tres divisiones acorazadas lideradas por tres generales de gran prestigio como eran Ariel Sharon, Israel Tal y Abraham Yoffe, entrarán en el Sinaí.

Como consecuencia de los acuerdos de defensa mutua que Siria y Jordania habían firmado con Egipto, ese mismo día comenzaron los combates en el frente norte (con Siria) y central (con Jordania). La intervención de Aman fue una relativa sorpresa ya que Israel no pensaba que fuera a tener un papel tan activo en la contienda como el que tuvo. Jordania decidió bombardear el Jerusalén israelí, lo que fue contestado contundentemente por la *Zroa Ha'Avir VeHa'Halal* dejando prácticamente destruida a la aviación hachemita. Algo similar ocurrió en el frente norte, donde Siria bombardeó desde los Altos del Golán a los asentamientos ju-

*En menos de dos horas, la aviación israelí destruyó la fuerza aérea egipcia*

díos de Galilea: Israel respondió atacando con dureza a la fuerza aérea Siria.

El segundo día (6 de junio) Sharon y Tal avanzaron en el Sinaí conquistando Um Qataf y El Arish. Por su parte, el General Yoffe logró entrar en el centro de la península, aunque aquí hubo más dificultades. Sin embargo, los mayores problemas vinieron en la Franja de Gaza, donde los judíos tuvieron el mayor número de bajas. En el frente central Israel lanzó una operación aerotransportada sobre la Ciudad Vieja al tiempo que conquistaba Ramala, Letrún y Yenin. El avance hebreo fue más sencillo de lo esperado ya que la aviación jordana estaba casi destruida y la iraquí incapacitada tras el ataque israelí sobre la base aérea H-3.

El tercer día (7 de junio) la práctica totalidad de la península del Sinaí estaba conquistada, incluyendo Sharm ash Sheikh y los estrechos de Tirán que quedaron bajo un estatus internacional para los barcos mercantes. En Cisjordania se ocuparon Nablús, Judea y Hebrón, aunque la conquista más espectacular fue la lograda por la unidad de *Mota Gur*. Los hombres de la 55ª brigada paracaidistas consiguieron una entrada victoriosa en la Ciudad Vieja, incluyendo el Monte del Templo. Tras la conquista, el general israelí transmitió por radio la siguiente frase: «*Har habayit beyadeinu*», es decir, «el Monte está en nuestras manos».

El cuarto día (8 de junio) estuvo marcado por el ataque israelí al carguero norteamericano *Liberty*. Después de varias investigaciones, la conclusión fue que el ataque se produjo por un error, aunque este error le costó la vida a 34 personas. La actividad bélica fue casi nula y lo más destacable en los diferentes frentes fue la tregua ofrecida por Israel que si bien resultó asumible para El Cairo, no fue aceptada por Damasco. De nuevo, las diferencias entre Siria y Egipto marcaban el futuro de la coalición árabe y concedían ventaja a Tel Aviv.

El quinto día (9 de junio) dio lugar al inicio de la ofensiva israelí sobre Siria. Damasco, alentado por unos falsos informes procedentes de Egipto en los que se hablaba de una derrota israelí, se lanzó a una campaña total contra Israel. Tel Aviv, una vez había terminado su actividad en los otros frentes, centró toda su fuerza bélica en la derrota de Siria. La fuerza aérea siria fue aniquilada en el aire lo que provocó que Damasco centrara su ofensiva en la caballería. Los carros de combate sirios —de fabricación soviética—, eran muy grandes y no podían pasar los puentes del Jordán, lo que les convirtió en un objetivo fácil para las fuerzas israelíes. El *Tzahal* pasó al ataque y al anochecer del quinto día ya superaban con facilidad las defensas sirias, que fueron abandonadas por un ejército poco formado que huía ante el avance de los soldados judíos.

En el sexto y último día (10 de junio) se logró la conquista de los Altos del Golán. Los hombres de Elad Peled, que habían participado en los combates en Cisjordania, asumieron la escalada al Golán. La sorpresa fue encontrar que las posiciones sirias estaban abandonadas: Israel conquistó toda la zona, incluyendo la ciudad de Quneitra que se convirtió en el símbolo de la derrota siria. El camino hacia Damasco, una llanura con suave pendiente en descenso, estaba despejado para las fuerzas israelíes. Sin embargo, el Consejo de Seguridad presionó a Tel Aviv para que parase su avance y fijara su posición en lo que se conoció como *La Línea Roja*.

## CONSECUENCIAS

Después de los seis días de la fulminante guerra entre Israel y sus vecinos árabes, Tel Aviv se convirtió en un actor con una importante ventaja estratégica y militar en el conflicto de Oriente Próximo. Los territorios conquistados a Siria, Jordania y Egipto eliminaron definitivamente la opción de la invasión árabe, pero introdujeron la semilla de la violencia en su propio territorio. Este hecho condenó a las futuras generaciones de israelíes a vivir en un permanente estado de guerra.



Miembros de la milicia palestina de Hamás en 2010, su época más violenta en el enfrentamiento con Israel.

Otra de las consecuencias fue la revitalización e internacionalización de la Causa Palestina. La ocupación israelí de Gaza y Cisjordania unió a muchos palestinos que hasta entonces habían estado separados por haber caído bajo soberanía egipcia o jordana. Desde entonces, la resistencia fue tomando forma y cristalizó en dos Intifadas, la primera de las cuales estalló en la Franja de Gaza y, posteriormente, se extendió a Cisjordania. Este territorio que fue anexionado formalmente

por Israel en 1980, se encuentra en un limbo jurídico internacional propiciado por la derrota de Jordania en la Guerra de los Seis días y la renuncia a sus derechos en 1988. Tras los acuerdos de Oslo, Cisjordania quedó dividida en tres tipos de zona: A, B y C cuyo control (civil y militar) se reparten la Autoridad Nacional Palestina e Israel. En los territorios situados en la zona C, es donde se encuentran los polémicos asentamientos judíos que según estimaciones habitan unos 450.000 colonos hebreos.

En buena medida la Guerra de los Seis Días puso en evidencia no solo la unión de los estados árabes sino su capacidad para gestionar la Causa Palestina. Este proceso de desencanto gradual de los palestinos con sus «Hermanos Mayores» árabes ha supuesto una sustitución de los regímenes panarabistas republicanos por otros modelos procedentes del Golfo Pérsico y de naturaleza más conservadora. La entrada de las monarquías del Golfo en Palestina no solo la radicalizó, sino que también la islamizó. En los últimos diez años hemos asistido a una lucha entre Qatar y Arabia Saudí por liderar la Causa Palestina y, de hecho, éste es uno de los principales escollos presentes hoy en la conflictiva relación entre Doha y Riad. La Franja de Gaza, de la que Israel se retiró en 2005, está bajo el control de Hamás quien cuenta con el apoyo de Qatar por su vinculación a los Hermanos Musulmanes.

En definitiva, la Guerra de los Seis Días supuso una brillante victoria militar israelí que demostró tener un ejército mejor preparado, pero alejó a su pueblo de una paz definitiva con sus vecinos. Solo los Acuerdos de *Camp David* y los Madrid-Oslo lograron devolver algo de normalidad a una relación aún sangrante y que comenzó a torcerse en la madrugada del 5 de junio de 1967 cuando de forma preventiva la *Tzahal* lanzó un ataque sorpresa sobre Egipto, ataque con el que ganó una guerra pero no le garantizó la paz.

**Alberto Priego Moreno**  
Universidad Pontificia de Comillas